



Evasión sin metas

SEÑOR DIRECTOR:

La última cifra de evasión en el uso de buses de Santiago, dada a conocer por el MTT, superó el 44%. En términos simples, esto significa que casi la mitad de los usuarios de buses no paga por el servicio prestado. Tal comportamiento se traduce finalmente en un déficit cercano a los US\$150 millones por año, que es financiado por los impuestos pagados por todos los chilenos, de Arica a Punta Arenas.

Frente a este grave problema, el ministro de Transportes, Juan Carlos Muñoz, señaló públicamente que la meta para fines de este año es que la evasión baje apenas cuatro puntos: de 44% a 40%. Esta reducción es extremadamente baja, y no puede considerarse como una meta. De hecho, tal diferencia cae dentro del error estadístico de la estimación de la evasión, y es superior a la evasión estimada hace dos años, que promediaba un 36%.

La meta declarada por el ministro no hace más que confirmar que la evasión no representa un real problema para el gobierno; de hecho, es consistente con la consigna empleada tiempo atrás por actuales autoridades que no solo promovían la evasión, sino que además la celebraban (como el ministro Giorgio Jackson o el actual director de Metro Nicolás Valenzuela, entre varios otros).

Si realmente el gobierno, y en particular el ministro de Transportes, están preocupados por reducir el grave deterioro social que significa la evasión en el pago del pasaje, se requieren señales más serias de real compromiso.

¿Y qué es, en mi opinión, un real compromiso del gobierno en reducir la evasión? Avanzar al menos en los siguientes cuatro aspectos: 1) encabezar una condena política transversal a la evasión; 2) inyectar temporalmente una importante cantidad de recursos para reforzar a los equipos de fiscalización y darles la protección necesaria; 3) modificar la normativa y tipificación de evasión como delito, que permita actuar de manera más efectiva durante la fiscalización; y 4) diseñar y difundir una adecuada y extensa campaña comunicacional que ponga en valor el enorme deterioro que, como sociedad, nos significa la evasión en el pago del pasaje.

Mientras no se avance efectivamente en estos cuatro puntos, estamos corriendo un riesgo aún mayor como país, y es que la evasión se replique en otras industrias y se normalice bajo consignas políticas que tanto daño han causado a lo largo de la historia.

Louis de Grange

Director Escuela de Ingeniería Industrial
Universidad Diego Portales